Lanzaron granadas de carga hueca contra el edificio

ETA destrozó un cuartel de la Guardia Civil en Navarra

Pamplona —Nuevamente, una casa-cuartel de Navarra fue objeto de la agresión terrorista hacer explosión en su interior tres granadas anticarro que fueron lanzadas en la madrugada de ayer contra la casa-cuartel de la Guardia Civil de la localidad navarra de Villava, a unos cinco kilómetros de Pamplona.

Un comando compuesto presumiblemente entre cuatro y seis personas, y armado como mínimo con un par de lanzagranadas, atentaron contra cinco familias y otro número de guardias solteros que, a las 12,05 horas de la madrugada de ayer, veían la televisión,

descansaban o custodiaban su vivienda.

Desde un montículo situado a la trasera de la casa-cuartel las tres granadas fueron lanzadas con destacable puntería, penetrando una de ellas limpiamente a través de una ventana, incrustándose otra unos centímetros más abajo de otra ventana y yendo a parar la última contra el alero de las casas, afectando a parte de la estructura que sostiene el tejado.

La casa-cuartel de la Guardia Civil de Villava se encuentra en plena calle Mayor y su parte trasera, con un pequeño patio, da a un descampado que colin-

da con el cauce del río Uizama, lugar en el que se apostó el comando agresor.

La cocina de la vivienda quedó totalmente destrozada tras penetrar la granada e irse a incrustar en una de las jambas del umbral de la puerta y, posteriormente, atravesar un muro de una habitación contigua.

Tabique con tabique de la cocina dormía en el momento de la explosión una niña de cinco años, hija de una de las cinco familias que habitan la casa, y que pese a los destrozos de la pared por efecto de la explosión y la onda expansiva, no sufrió ningún daño.

Otro de los proyectiles

dejó incrustada en la pared de la vivienda la parte final de la granada, mientras que la onda expansiva penetraba en el despacho del brigada-comandante del puesto y destrozaba los muebles de oficina.

El tercer artefacto hizo impacto en uno de los aleros del edificio, destrozó parte de la estructura de madera que sostiene el tejado.

Momentos después de la explosión varios guardias civiles que prestaban vigilancia dispararon en dirección del montículo desde donde se habían lanzado las granadas;